



¡Para un hombre el cabello es importante también!

El cabello de él, queremos decir. Ciertamente que al musculoso ejemplar masculino no se le ocurriría dedicarle tanto tiempo a su cabello como lo hace la bella especie femenina, además... un hombre es un hombre por... su falta de tiempo.

Pero el cabello del hombre ES importante de todos modos. Importante para su vida social y de negocios, porque todo el mundo juzga su edad según el cabello que tenga o que no tenga.

También es importante para su moral, porque se siente "en circulación" si tiene una cresta de vigoroso cabello, y a la inversa le entra una sensación de vejez cuando sabe que su reluciente calva es el punto de mira de todos.

No se arriesgue... vea a los Especialistas Mueller para el Cabello a la primera señal de peligro de calvicie, porque los Especialistas Mueller poseen los conocimientos y la experiencia para ayudarlo, sean cuales fueran sus problemas del cabello.

**Especialistas
MUELLER
Para el Cabello**

HE AQUÍ LA MANERA

Primero los Especialistas Mueller le hacen un examen gratuito para determinar cuál es el problema de su cabello, qué tiempo durarán los tratamientos y cuánto le costarán.

Los primeros tratamientos son correctivos y pronto lo harán sentirse como un hombre nuevo cuando desaparece la picazón, la caspa, el exceso de grasa o de sequedad y cesa la caída anormal del cabello. Luego los Especialistas Mueller se ocupan de estimular su cuero cabelludo para que produzca un nuevo y copioso crecimiento de cabello, aún en aquellas áreas donde ahora solamente tiene una "peluza".

VEA A MUELLER HOY

No aplase ese agradable examen gratuito hasta que sea demasiado tarde para que su cabello pueda recibir sus beneficios. Recuerde que su cabello es importante y que se merece el debido tratamiento y cuidado.

Abiertos desde las 10 a.m.
hasta las 7:30 p.m.
Sábados de 9 a.m. a 2 p.m.
También atendemos señoras

Edificio Odontológico, Dptos. 405-406, Calle L No. 353, Telf. F-3580, Vedado, Habana

DESAPARECIDO EL...

(Continuación)

resultado que el rendimiento al capital esté lejos de ofrecer el atractivo preciso para obtener las nuevas inversiones que harían posible llevar a la práctica el nuevo plan de ampliación.

Las primeras gestiones

Así comenzaron las primeras gestiones oficiales. El 19 de enero de 1950 los directores de la Cuban Telephone Company pusieron en manos del Presidente Prío un memorándum solicitando de él un mensaje al Congreso que recogiera las pretensiones de dicha empresa, o

sea: 1) amplia regulación legal incluyendo la limitación de llamadas y el cobro extra, y 2) prórroga de la concesión por treinta años más.

El doctor Prío Socarrás prometió atender el asunto e inclusive designó una comisión de ministros y técnicos universitarios para estudiarlo, pero en definitiva no se hizo nada al respecto.

El advenimiento de la Dictadura de Batista

La Cuban Telephone Company vio los cielos abiertos cuando el 10 de marzo de 1952 se produjo el golpe de estado que llevó a Fulgencio Batista y su camarilla de ladrones al poder. Sin dejar de seguir ablandando a la opinión pública con más anuncios exponiendo a su manera el problema, el presidente entonces de la International Telephone Company, Mr. Sostehenes Benn, dándose cuenta de la magnitud del negocio en proyecto realiza frecuentes visitas a La Habana y conversa en distintas ocasiones con el usurpador de la presidencia de la República.

Mr. Gardner, Embajador de los EE. UU. es interesado en el asunto. Y a partir de entonces no cesan las gestiones, los anuncios a toda plana exponiendo los razonamientos técnicos del asunto, etc. etc.

Pelayo Cuervo sale en defensa de la Economía del Pueblo

Recordamos entonces como ya muerto Eddy Chibás, el pueblo de Cuba tuvo su mejor defensor en Pelayo Cuervo Navarro, el estudioso abogado que se había anotado un sonado éxito judicial contra la Cuban Telephone Company.

A principios de 1955 respondiendo a los documentos dirigidos al Gobierno por la CTC, el 2 de agosto y 1º de Diciembre de 1954, señaló el doctor Cuervo Navarro:

—El negocio que opera la Cuban Telephone Company es cabalmente costoso. La compañía tiene más de \$4.000.000 de utilidades no distribuidas que desde el año 1945 viene satisfaciendo el seis por ciento sobre las acciones comunes, que para el capítulo de reserva para depreciación, tiene más de \$17.000.000, habiendo llevado en 1953 al fondo de depreciación \$2.430.638 y obtenido una apreciable utilidad neta de \$2.789.650, la cual fue aminorada a \$1.886.456 por haber pagado \$903.195 de intereses, disponiendo de \$1.426.812 al pago de dividendos y situando en la cuenta de superávit \$459.644.

—Para que el pueblo se de cuenta del estado floreciente de la Cuban Telephone Company, sigue diciendo Pelayo Cuervo, basta decir que la International Telephone and Telegraph Corporation desea poseer \$10.000.000 en acciones comunes o de capital de riesgo de dicha entidad y por otra parte "las deventuras" al cuatro por ciento anual no se consiguen por ninguna parte y es público que hay compradores a 89. Estas cifras elocuentes destruyen el fantasma alegado de la "incosteabilidad" de la Cuban Telephone Company.

—El estado financiero de la Cuban Telephone Company, reiteraba finalmente, es próspero y el negocio es costoso, por lo que resulta improcedente el aumento de las tarifas vigentes. El régimen de facto no puede resolver las demandas de la Compañía sin abrir una amplia información pública para que el pueblo se entere cabalmente de todos los extremos del asunto que

tan directamente afecta a su economía. Por otra parte resulta necesario que previamente el Tribunal de Cuentas realice una investigación del estado financiero de la compañía prestataria y que el Estado lleve a cabo un amplio estudio de las condiciones técnicas de la empresa.

Batista estudia adquirir para él la Compañía de Teléfonos

A mediados de 1956 uno de los principales testaferros de Batista se acercó a éste sugiriéndole que formara con su propio dinero—mal habido, desde luego—y el de sus amigos una nueva compañía y adquiriese la Cuban Telephone Company. Su argumento era el de que de acuerdo con la opinión de algunos técnicos y auditores consultados el negocio de los teléfonos era bueno y seguiría siéndolo en el futuro aún cuando se mantuvieran las tarifas de 1909.

Batista estudió detenidamente esta fórmula. Buena prueba de ello es que ahora, a la caída de la tiranía, las milicias del 26 de Julio hallaran en su despacho de la finca Kuquine una serie de planos de la red telefónica de La Habana.

Pero el plan de adquirir para sí y para algunos de sus afortunados amigos la Compañía de teléfonos, no terminó de seducir a Batista, quien definitivamente desistió de la idea. Prefirió en cambio entrar en negociaciones con los directores de la International Telephone and Telegraph Corp. y de la Cuban Telephone Company. Una activa intervención en estas negociaciones, además del embajador norteamericano, Mr. Arthur Gardner, tuvo el director de relaciones públicas de Batista, Mr. Edmund Chester, autor de un libro ridículo publicado con el título de "Un Sargento Llamado Batista".

Hasta el presente no se han podido conocer cabalmente los detalles del acuerdo a que llegaron Batista y los directores del monopolio telefónico en Cuba. Pero la versión más generalizada es que Batista puso un precio de dos millones de pesos solamente para él a su decisión de acceder a las pretensiones de la Cuban Telephone Company en el sentido de legar la situación presente de la Compañía y aumentar las tarifas.

Aun cuando en los últimos días Batista y sus amigos limpiaron sus archivos, el sagaz y diligente Ministro de Recuperación de Bienes, Faustino Pérez y varios otros elementos del M-26-7 entregados a esta tarea esperan de un momento a otro localizar las pruebas concretas de esta turbia negociación que ha representado un serio daño para la economía popular.

El primer paso legislativo: la Ley-Decreto 2,083

Una vez cerrado el acuerdo, Batista dio órdenes de avanzar en el camino legislativo para complacer a la Cuban Telephone Company. Ese camino fue señalado por los nuevos asesores legales de la Cuban Telephone Company, el influyente bufete Rosales, Gorrín y Mañas, de esta capital. De acuerdo con sus indicaciones en la famosa acta abierta de la sesión del Consejo de Ministros, del 27 de enero de 1955, con facultades legislativas, se incluyó la Ley-Decreto número 2083, por la cual el Presidente de la República quedaba autorizado a prorrogar o modificar las concesiones, autorizaciones o permisos otorgados a las empresas de ser-



LA COTORRA

El Control de la
Salud desde 1905

XO-1077



vicio público que hayan venido prestando durante más de diez años dichos servicios. También se le autorizaba para conceder exenciones de los derechos e impuestos que estime conveniente y en la medida que lo juzgue razonable y para señalar o modificar las tarifas aplicables a dichos servicios.

El segundo paso, la designación de una comisión de ministros

El segundo paso fue designar una comisión de ministros para estudiar el asunto. Las personas designadas fueron Fidel Barreto, el ministro de Agricultura, que la presidió; el Dr. Gastón Godoy, presidente de la Cámara; el Dr. Justo García Rainery, ministro de Hacienda; el Dr. Marino López Blanco, senador; el Dr. Oscar García Montes, presidente de la Financiera Nacional, y el Dr. Joaquín Martínez Sáenz, presidente del Banco Nacional.

Mientras la Cuban Telephone Company continuaba ablandando a la opinión pública con su intensa campaña de propaganda por todos los medios, la Comisión de Ministros cometió un error que provocó un fuerte disgusto en el Dictador. El asunto fue el siguiente:

El día 8 de abril de 1956, la Comisión de Ministros anunció a bombo y platillo que había contratado los servicios del experto norteamericano Mr. George E. Golthwaite, ingeniero electricista, quien estudiaría los planteamientos hechos por la Cuban Telephone Company con vista de los mismos ofrecería su dictamen técnico al Gobierno. Era un simple trámite para dorarle la pildora a la opinión pública.

El dictamen del técnico George E. Golthwaite

El técnico norteamericano vino a La Habana. La Comisión de Ministros le ofreció las facilidades necesarias para desenvolver su tarea. Seguramente Fidel Barreto pensaba que la Cuban Telephone Company le "convencería" oportunamente para que emitiera un dictamen en favor de la misma.

Mientras el técnico estuvo preparando su informe, la Comisión de Ministros, cada vez que se le urgía para la solución del asunto, respondía que estaba esperando el dictamen de Mr. Golthwaite. Pero una vez que se produjo el esperado informe, más nunca en lo adelante se mencionó por ninguno de los miembros de la Comisión de Ministros ni por nadie del Gobierno al técnico norteamericano. El informe del ingeniero fue ocultado maliciosamente a los ojos de la opinión pública.

¿Qué ha sucedido? Pues, sencillamente, que el ilustre miembro de la firma Hine Goldthwaite, de New York y graduado de la Pardue University, cuyo informe había sido requerido, no se había dejado sobornar por nadie y había emitido su informe según su leal saber y entender, o sea, en forma contraria a las pretensiones de la Cuban Telephone Company y del dictador Batista y su flamante Comisión de Ministros.

Lo que decía el informe del técnico

El dictamen de Mr. Goldthwaite expresaba lo siguiente:

—El contrato de concesión de 1909 fijó las tasas máximas de ganancias que los suscriptores habrían de pagar, pero no puso ninguna limitación a las utilidades de la Compañía. El incentivo natural

bajo tales condiciones era operar lo más económicamente posible, a fin de obtener las máximas ganancias netas con una cantidad limitada de inversiones. Estas no fueron limitadas en un sentido absoluto, ya que podían aumentar con el crecimiento del negocio y además era conveniente promover el uso de teléfonos y así aumentar la magnitud del total de operaciones de la Compañía.

Continuaba:

—Ahora bien, puesto que cada suscripción adicional requería nueva inversión y aumento lógico en los gastos, y no se podía forzar al suscriptor a pagar en exceso sobre las tarifas especificadas en el antiguo contrato (aunque de hecho se elevó esas tarifas con los teléfonos de mano y otros cobros extras) el motivo económico era todavía el único que podía esperarse que prevaleciera.

Refiriéndose después a las proposiciones sobre servicio medrado y las ganancias garantizadas, el informe expresaba:

—En contraste y desafortunadamente, el nuevo convenio propuesto invita a un conjunto de motivos opuestos. Lo que el nuevo contrato produciría es, virtualmente, una tasa garantizada de ganancias, y una tasa lucrativa, por cierto, si se adoptan los porcentajes sugeridos por la Compañía. En cualquier oportunidad en que las ganancias tiendan a caer por debajo de la tasa mínima especificada, la Compañía tendría el privilegio de aumentar las tarifas a los suscriptores. La mayor parte del motivo económico desaparecería porque la Compañía tendría garantizada la recuperación de sus ingresos por mucho que derrochara.

Seguía diciendo:

—Esto requiere que se introduzcan las salvaguardias más cuidadosas que se puedan idear como protección contra posibles despilfarros y extravagancias y en previsión de utilidades ocultas. Si el Gobierno firmara un convenio que removiera los incentivos normales hacia la economía y dejara de proveer las salvaguardias apropiadas, podemos presumir que una administración futura se aprovecharía por completo de esas oportunidades excepcionales de hacer dinero.

Recomendaba a continuación el establecimiento de controles especiales sobre las llamadas "utilidades indirectas".

—Tales utilidades indirectas pueden obtenerse de cargos por servicios y honorarios de diversas clases que podría cobrar la Compañía controlante no operadora, es decir la International Telephone and Telegraph Cor. o sus representantes y también a través de los excesivos precios abonados por el equipo adquirido del exterior. En un caso como éste en que la Compañía controlante es a la vez propietaria de la fábrica donde la Cuban Telephone Company ha de adquirir el equipo, la oportunidad de utilidades ocultas es especialmente grande.

Dictaminaba su análisis de costos a renglón seguido:

—Es evidente que los precios de algunos equipos y materiales son excesivos particularmente con respecto al nuevo equipo propuesto para la oficina central y el equipo para los suscriptores, mucho del cual será comprado a compañías que están en manos de la International Telephone and Telegraph Corporation, o que son manejadas por la misma.

Pasando a otro aspecto señalaba:

—En cuanto a los honorarios y



**TENSION NERVIOSA?
DOLOR DE CABEZA?
ACIDEZ ESTOMACAL?**



BROMO-SELTZER

**BROMO es más efectivo.
BROMO es más refrescante.
BROMO es más rápido en su acción.
CON BROMO SE VA EL MALESTAR**

BROMO-SELTZER

Siempre cae bien!





**Encantos
de París**

Mlle. Lina LeDoux le revelará el secreto de un cutis más limpio, de un maquillaje más atractivo, en la nueva serie de notas filmadas de Pond's.

Un maquillaje de irresistible encanto

... una base suavizante y protectora de Crema "V" de Pond's. ¡Es levisima, sin grasa!

Las mujeres que saben cuidar su cutis, jamás se maquillan sobre el cutis "desnudo", sin aplicarse antes una base de Crema "V" de Pond's (Pond's Vanishing Cream).

Esta fina crema, sin grasa, disimula las arruguitas y los pequeños defectos cutáneos. El maquillaje se adhiere primorosamente, por horas y horas.

**POND'S
Vanishing Cream**



abonos hechos por la Cuban Telephone Company a la International Telephone, su casa matriz, se comprobaba que desde 1945 se habían cargado \$2.078.000 como pago de "servicios" a la última, que controlaba el 84 por ciento de las acciones comunes de la primera, con vista a la cuenta de capital.

Luego añadía:

—Existe, indudablemente, una sobrecapitalización o abutamiento. La sobrecapitalización puede haber ocurrido por las siguientes razones: a) por cantidades excesivas paga-

das sobre las propiedades existentes en 1909, ya que se cargaron cinco millones de pesos por las que no valían la mitad de la suma y el exceso se destinó a "pagar" la concesión de dicho año; b) por precios excesivos abonados por el equipo adquirido desde dicha fecha; c) por salarios, honorarios o comisiones injustificadas pagadas a la International Telephone o a personas individuales, y d) por no haberse acumulado reservas adecuadas de depreciación.

—Creemos que algunas de estas faltas pudieran ser reveladas me-

dante una intervención de la contabilidad en los libros registros de la Cuban Telephone Company, pero una investigación completa tendría que ir más allá de los libros y probablemente más allá de las fuentes disponibles.

Finalmente, recomendaba:

—Las tarifas que se establezcan deben ser inferiores a las excesivas que propone la empresa y además debe instalarse una supervisión oficial sobre los costos y el funcionamiento mismo de las tarifas.

Preparan el decreto aumentando las tarifas

Por aquellos días se produjo un cambio en los cuadros de dirección de la International Telephone and Telegraph Corporation y en la Cuban Telephone Company. El anciano Mr. Sosthenes Bunn fue sustituido por el recién retirado mayor general del Ejército norteamericano Edmund H. Leavey en la presidencia de la primera de dichas compañías y por el ingeniero español Antonio Rosado en la segunda de ellas.

La Cuban Telephone Company no perdía tiempo movilizando factores en apoyo de sus pretensiones. Produjeron declaraciones en favor del aumento de las tarifas los señores Roberto Suero, presidente de la Cámara de Comercio; el ingeniero Juan Loumiet, presidente de la Asociación Nacional de Industriales; el señor José Ramón Pérez, expresidente de la propia asociación y el Dr. Raúl de Cárdenas, presidente de la llamada Federación Constitucional por la Propiedad y la Libre Empresa.

La Compañía destinó una gruesa suma a la propaganda de prensa para debilitar la protesta popular. Ahora, a la caída de la dictadura, las milicias revolucionarias del 26 de Julio hallaron en las oficinas del propio jefe de relaciones públicas de Batista, Mr. Edmund Chester, un documento que prueba la forma en que se realizaba por este mismo individuo y por otras personas el soborno a medios de publicidad para impedir la publicación de protestas del público y para hacer posible la de las informaciones que favorecían los planes de la Compañía.

El memorándum, fechado en 17 de abril de 1957 y dirigido al general Leavey, a Mr. Le Baron, a Mr. Scott y a T. A. McInermy, que parecen ser los que dirigían la campaña daba cuenta que se había logrado "convencer" a todos los medios de publicidad con excepción de 1) la revista BOHEMIA 2) los periódicos "Excelsior" y "El País", y 3) el comentarista radial José Pardo Llada.

No obstante el dictamen de Mr. Goldthwaite, que como antes señalamos, fue ocultado maliciosamente, el Dictador consideró llegado ya el momento de dar el tercer paso, o sea, de dictar el decreto legalizando la situación de la Compañía y aumentando las tarifas, haciendo uso de las facultades contenidas en la ley-decreto 2.083. Otra anomalía más: no fueron los abogados de la Administración Pública cubana sino el propio bufete de la Compañía, el Bufete Rosales, Gorrín y Mañas los que redactaron el decreto en cuestión que fue aprobado sin objeciones de ninguna clase por el dictador Batista.

La firma de dicho decreto estaba señalada para el día 13 de marzo de 1957 en horas de la noche. Para el despacho presidencial estaban citados el presidente de la ITT y el de CTCO, Mr. Leavey y el señor

Rosado, así como otros altos funcionarios norteamericanos y cubanos de ambas empresas. Esa tarde se llevó a cabo el ataque al Palacio Presidencial por el grupo de revolucionarios habaneros, comandado por Menelao Mora Morales. Batista, ansioso de recibir su jugosa comisión, no quiso posponer para otro día la firma del decreto y esa noche, con la sangre aún fresca de los valientes revolucionarios y de los soldados que defendieron la mansión palatina, se brindó con champán en Palacio por el éxito de la negociación.

Mientras tanto, el tirano aprovechaba la ocasión para ordenar esa misma noche desde el Palacio Presidencial a su sabueso Irenaldo García Báez, la muerte del Dr. Pelayo Cuervo Navarro, quien se había distinguido en la defensa de los intereses populares contra el pulpo telefónico. El Presidente de la Ortodoxia se hallaba internado en el calabozo de una estación de policía en Marianao cuando se firmaba en Palacio el decreto aumentando las tarifas. Su muerte, según todos los informes, fue ordenada desde el Palacio Presidencial por el Tirano.

Un análisis del decreto

El decreto llevó el número 552, de fecha 13 de marzo de 1957. Como una prueba más de la forma privilegiada en que se tramitó hemos señalado que se publicó en la edición del día siguiente de la Gaceta Oficial.

En los Por Cuantos del decreto se emitió toda referencia a la designación por la Comisión de Ministros del técnico norteamericano Mr. George E. Goldthwaite.

El procedimiento utilizado consistía en reformar el decreto 945, de 9 de septiembre de 1909, sustituyendo sus cláusulas por otras. Así, en la cláusula E) se eliminaba la obligación de la Cuban Telephone Company de aportar el 4 por ciento de sus ingresos brutos al Tesoro Público y se autorizaba a la Compañía para cargar al público cualquier aumento de impuesto que se hiciera por el Estado en el futuro. Se eximía a la Compañía de impuestos municipales o provinciales.

La cláusula G), la más importante, establecía ahora que la Cuban Telephone Company cobraría por sus servicios según tarifas que en conjunto produzcan, después de deducir los gastos, una utilidad neta no inferior a un 7 por ciento ni superior a un 8 por ciento anual sobre el capital total invertido. (Como señalaba Mr. Goldthwaite el porcentaje de utilidad era muy elevado si se tenía presente que, generalmente, el máximo autorizado en todas partes del mundo no era superior al 6.5 por ciento.)

A renglón seguido definía lo que se consideraría como capital total invertido y también lo que se consideraría como gastos. Estos últimos comprendían una relación extraordinaria que permitía fácilmente la perpetuación de las llamadas "utilidades indirectas". El párrafo sexto de dicha cláusula reservaba a dicha Compañía la posibilidad de aumentar en el futuro las nuevas tarifas que ya estaban suficientemente elevadas.

Después se señalaban las nuevas tarifas, señalándose reglas más ventajosas para la Compañía. Estas nuevas tarifas comenzarían a regir a partir del día 1.º de julio de 1958. De acuerdo con ellas, los comercios, instituciones, negocios, asociaciones, hoteles, clubes y troncos de centros privados tendrían



ES LA
"COMBINACION
PERFECTA"
PARA LA "AFEITADA
PERFECTA"

AHORA ¡GRATIS! UNA MAQUINA EVERSHARP-SCHICK EN LA "COMBINACION PERFECTA"



1 TUBO GIGANTE DE COLGATE MENTOLADA

La Crema de Afeitar Colgate Mentolada produce mucha espuma cremosa y abundante que dura toda la afeitada y ablanda más la barba. Tiene mentol que refresca, vigoriza su cutis y lo mantiene joven.

1 MAQUINA DE AFEITAR EVERSHARP-SCHICK ¡GRATIS!

Cambia hojas automáticamente, no hay que abrirla ni cerrarla. Para afeitarse más fácil —más rápido— más suavemente.

1 INYECTOR DE 6 HOJAS EVERSHARP-SCHICK

Las hojas Eversharp-Schick son de un sólo filo y doble vida. Doblemente afiladas a precisión para afeitadas más suaves, más seguras, mejores.

EL "DÍA DE LOS ENAMORADOS"
regale la "Combinación Perfecta"
para la "Afeitada Perfecta"

El 14 de Febrero es el "Día de los Enamorados". Ese día, la "Combinación Perfecta" es el regalo ideal para cualquier hombre. Es un regalo que vale mucho más de lo que cuesta y que se agradece por lo útil y práctico.

APROVECHE ESTA OFERTA POR TIEMPO LIMITADO

que pagar a partir de dicha fecha tarifas de servicio medido. Los antiguos suscriptores pagarían una tarifa de \$6.50 el residencial y \$9.00 el profesional. Los nuevos suscriptores pagarían una tarifa de \$4.50 el residencial con derecho a 140 llamadas solamente y tres y un cuarto centavo por cada llamada adicional; los profesionales, \$6.50 por las primeras 160 llamadas y tres y medio centavos por llamada adicional; el comercial, \$8.00 por las primeras 180 llamadas y cuatro y medio centavos por cada llamada adicional; y los hoteles, clubes y similares, \$8.00 por las primeras 180 llamadas y cuatro y medio centavos por las adicionales. Esto regía para el servicio local de La Habana.

Después se establecía otra tarifa de servicio medido en áreas de servicio local con 10,000 o más teléfonos y otra en áreas de servicio local con menos de 10,000 teléfonos. Finalmente, venían las tarifas para el servicio manual en áreas de servicio local.

Las tragantiques pagarían en el futuro \$0.10 por cada cinco minutos o fracción.

Más adelante se establecían cargos adicionales por extensiones telefónicas, enchufes o jacks para teléfono portátil, etc.

Los suscriptores a quienes se les instalara una línea telefónica local más allá de los límites naturales o establecidos del área de servicio local de un centro telefónico tendrían que abonar, aparte de cualquier costo de construcción que conlleve, un cargo mensual por concepto de kilometraje extra-rápido.

Habían además cargos especiales

por instalaciones, traslados o cambios. Los suscriptores, al serle instalado cualquier teléfono, tienen que pagar \$6.00; la instalación de una extensión, \$4.00; los cambios \$3.00, etc., etc.

Un renglón muy importante era el de las tarifas de larga distancia nacional que eran recargadas en gran medida. Cuando la llamada no se completaba por no hallarse la persona interesada, la Compañía podría cargar al suscriptor la quinta parte de la tarifa de teléfono a teléfono.

Después de las tarifas se establecían en siete artículos adicionales sendas disposiciones generales. El artículo 7.º consagraba la posibilidad de variar periódicamente las tarifas. El artículo 8.º establecía que al expirar el término de treinta años por el cual se prorrogaba el contrato, el Gobierno tendría opción para adquirir la Compañía o renovar el contrato. Por el artículo 9.º la Cuban Telephone Company se obligaba a invertir sesenta y un millones de pesos en ampliaciones y mejoras antes del 31 de diciembre de 1960. El artículo 10 establecía reglas para el caso de incumplimiento de sus obligaciones por la Compañía, pero ninguna de ellas significaba ningún efecto perjudicial para la misma. Los demás artículos eran de mero trámite.

Los resultados iniciales del plan

Próximos ya a los dos años de haberse dictado el decreto 552 y seis meses después de haberse puesto en vigor las tarifas modificadas, el disgusto y la protesta del

público no pueden ser mayores.

La limitación de llamadas en los establecimientos comerciales se ha traducido en una disminución de sus ventas. Por otra parte, los particulares y los profesionales, que están pagando tarifas superiores y cargos extras por cambios, instalaciones, extensiones, etc., se hallan con que a pesar de las seguridades ofrecidas por la Compañía el tráfico telefónico continúa siendo cada vez más dificultoso, haciendo imposible establecer comunicación en repetidas ocasiones.

Un veterano líder sindical aseguró al reportero de BOHEMIA en las oficinas del Sindicato, en la calle Manrique, que eso se debía al hecho de que la Compañía, continuando en sus tortuosos procedimientos, había importado los nuevos equipos y materiales de la Argentina, así como había utilizado técnicos precedentes de este país, lo cual había sido de resultados deficientes.

Un grupo de jóvenes trabajadores de la CtCo, entre los cuales se hallan Constantino Hermida, Ernesto Belzaguy, Hugo Martínez, Carlos Vilches, Luis Rodríguez, Claudio Argüelles, Oscar Carballeira, René Fernández, Jorge Lahens y Rafael Abreu, muchos de los cuales proceden del Movimiento 26 de Julio, se han hecho cargo del sindicato sustituyendo a la vieja directiva. Algunos de ellos, en el local del Sindicato, dijeron al reportero:

—Nos proponemos, naturalmente, velar por los intereses de los trabajadores telefónicos, pero colaboraremos también con el Gobierno revolucionario para lograr que la Compañía preste un servicio efi-

ciente y al mínimo de costo para el público.

La intervención: un clamor popular

Infinidad de suscriptores a los cuales se acercó el reportero de BOHEMIA expusieron que el único camino que permitiría llegar a una solución definitiva del problema telefónico sería que el Gobierno Revolucionario decretara una intervención de la Compañía, a fin de que se pueda realizar una investigación exhaustiva que permita conocer a fondo todo el funcionamiento y la contabilidad de la Compañía.

Todos los tratadistas de Derecho Administrativo están unánimemente de acuerdo con este derecho del Estado. El artículo 277 de la Constitución de la República establece que los servicios públicos se consideran de interés social y que, por consiguiente, el Estado tiene el derecho de supervisarlos, dictando al efecto las medidas necesarias. En los Estados Unidos, la ley de Comunicaciones atribuye a la Comisión Federal de Comunicaciones un poder de intervención en materia de tarifas y capital de las empresas de servicio público.

La preterición del informe del técnico norteamericano Mr. Goldthwaite, el hecho de que la modificación de la concesión se haya hecho por un gobierno venal y corrompido, la indefensión a que fue sometido el público a virtud de la censura y otras muchas irregularidades, justifican ampliamente la adopción de esta medida.

El pueblo cubano tiene derecho a un servicio de teléfonos eficiente y barato.